

Aunque la noticia ya ha sido ampliamente difundida por medios de comunicación más idóneos, quedaría incompleta una sección que recoge algunas cosas importantes que pasan en este país sin mencionar esta semana la desaparición física de Franco. El presidente del gobierno se dirigió a la nación y le leyó un corto testamento, del que sacamos párrafos significativos de la intencionalidad histórica de su autor:

«En el nombre de Cristo me honro y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia en cuyo seno voy a morir.»

«Pido perdón a todos como de corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera como tales.»

«Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre.»

«No olvidéis que los enemigos de España y la civilización cristiana están alerta.»

